

CO-AP1

Caj. 1

Doc. 286

Fol. 2

Madrid 11 dic. 1926

Gaitois, de Balletero, Mercedes

1

Muy querida Angélica. Aunque hace tiempo (demasiado tiempo, picarona) que no recibo carta tuya y tal vez por lo mismo, cojo la pluma para comunicarme contigo. Supongo que habrás recibido los diversos artículos que se escribieron sobre tu libro; según me dijo Concha también en El Debate, Rev. E. Ruiz te dedicó unos párrafos. Mathieu al fin me mandó ^{los} ejemplares que guardo cariñosamente; le pedi lista de los envíos para cotizarla con la mía (la que me mandaste) y resulta que sólo han dejado de mandar al P. Martínez Velez, y a Luisa Luisi que he indicado se remitan, lo mismo que a Díez-Canedo, quien no lo había recibido y me dijo que deseaba hablar de ti con Tiempos de la Patria Vieja y Uno de tantos a la vista. Supongo que a estas horas ya lo tendrá. Procurate del Universal de eléjico de estas fechas pues me dijo Eugenio d'Ors (que vino la otra noche) que había escrito algo sobre tu persona; le pregunté si tratando de las últimas novelas y me contestó que en general sobre tu estilo literario, que cuando le placía, pues acaso fueses la única escritora, mujer, literata, en el propio sentido de la palabra, sin salite de la tradición literaria en su estricta significación. Por lo que dijo me figuro que te satisficiera sus juicios en el Universal. Tu paisano Riva-Agüero está en Madrid, pero ^{no} solo hemos pasado del cambio de tarjetas pues Antonio no le encontró; ni él ha venido a horas de visita a darme su entantada tarjeta de "Marqués de Selva Alegre de Aulestia". Cualquiera día le escribiré Antonio mis para que venga a tomar el te y char-

lar de cuestiones históricas pues Estanislao le ha invitado
Colaborar en la biblioteca que dirige, y él ^(P. A.) puede hacer
un libro bonito aprovechando sus estudios sobre esas
materias, si es que el demasiado dinero no le perju-
dica embotándole la voluntad. Ya sabrás por la
carta a Renise que Blanca, los amigos suyos, mejor dicho,
piden para ella el premio Nobel; harta ahora no ve
clara y adelantada la gestión. Por su parte, los de San-
tander también lo solicitan para Concha; mi toca-
ga está en un brete pues quiere ser neutral (no me lo ha
dicho) y observo la táctica del silencio que ambas le repu-
chan. Yo tengo miedo de salir mal parada en esta
rivalidad novelística, pues la una es una antigua
amiga y la otra una columna de amabilidades, y
de ambos lados ^{del uno director del Sr. de Santander} se llegan solicitudes a Estanislao quien
no ha hecho hasta ahora nada por ninguna, pero
en caso de votación en la Acad. de la Hist. (que por ahora
nada dice) tendría que optar por D. quien mucho antes
que C. le comprometió el voto. En fin, lo triste es que
ninguna conseguirá el premio reducto. Yo estoy
muy apartada de la cuestión que me parece en extre-
mo delicada y a ti te la expongo en claridad en
la mayor intimidad de nuestra confianza. Navas
está muy entusiasmado con la candidatura de B. y
ha hablado con persona de elevadísima jerarquía
quien según carta del secretario particular parece
que toma la cosa con empeño. Y ahora que hablo de
Navas; me dijo Blanca que está haciendo la biblio-
grafía de tus novelas, no sé si saldrán en el próximo
número. Otra noticia académica es el decreto sobre
la modificación de los estatutos de la Española, de
lo cual te supongo muy enterada por los periódicos;
Como catalanes figuran don Estanislao Rubio y Lluch,
indiscutible, y entre otros, con gran ambiente, Cusi-
vio d'Ors, quien realmente reúne condiciones muy
favorables al triunfo de su candidatura. El
decreto, como fruto del majin de Prieto, el feminis-
ta, abre las puertas a las mujeres, y ya Castel

través en el "A. B. C." insinúa que se podrían "entrebajar"
a B. de los R. Por ahí vendría otro torbellino. Dios no cofa
confesados. Si estuvieres aquí te distraerías un poco.
¿Qué dice el Perú de sus enviados a la Exp. Ibero-Americana?
Es lo desgraciado es; pocas personas como tú se-
rían aquí tan frías ocupando uno de estos cargos.

Dime que hay de Tacna y Arica; lo que transmiten
las oficinas de información no me satisface, deseo
saber la verdad, y que esta sea mas optimista.

Repasando tus cartas veo que no se me quedaron muchos cabos
sueltos por contestarte en mis anteriores escritas de prisa y corrien-
do. Dime como se arregló lo de la inscripción de Uros de tanto. Me
sorprendió q. P. Lozano te tachase de Panamericanista primero por que
no lo eres, y luego por que como dices muy bien, dejan suelta a esta
diciendo fanatismo; por cierto que en cuanto desafortunado en el
sol confiarle a este absurdo personaje la Sección de hispano-america-
nismo; ya veremos por donde sale. No sé si Zumalacarrequi inter-
vino en el premio Cavia al paraguas ramplón. Ahora, de Viri-
tadora del Hospital del Niño Jesús, anda muy satisfecha ostentan-
do y ejerciendo autoridad; perdíde serios con medios, y por
lo que he oído, Cajal tendría que consultarle muy pronto sus opi-
niones; a sus vastos (por lo v. o b.) conocimientos de artes plásticas,
música, literatura, historia, milicia, derecho, etc. ahora ahora
lo de medicina e higiene; la última vez que tuve la empecatada
suerte (!) de coincidir no refirió los elogios de un médico tributa-
do a un persona; fue una conferencia de autobombas muy interesante.
Por lo que dices de Panamá, es una pena el avance fanático; cada
vez puedo menos con los E. E. U. U. y en espíritu. Tienen todos los
defectos de los otros fuertes mal educados, los nuevos ricos,
los improvisados, unidos a la vieja hipocresía inglesa, que
llamó a la diabolita Isabel "la reina virgen", al sanguinario
Enrique VIII "el fofo" y no quiere hacer trazar las ruedas
de molino de su moralidad pública y privada. Admiro sus
virtudes, pero no lo bastante para contrabastar la aversión que
me inspira ese espíritu hipócrita que encubre el pueblo an-
glés, y conste que particularmente tenemos amigos, buenos
amigos, ingleses y norteamericanos. La misma Alicia me
ha oído algunas verdades, que no puede ni quiere (dicho sea en sa ho-
nor) repetir acerca de Panamá, Cuba, Puerto Rico, Filipinas, y
hasta de Gibraltar, ya q. se siente tan inglesa de raza. Dime quien
es el correspondiente académico q. te causó sorpresa y a mi se me
ha escapado. La cuestión política sigue poco mas o menos co-

no siempre; si hay algo subterráneo, no lo sé pues la censura
sigue rigurosa. El encuentro en Panamá con Nicolle Garay
ha sido curioso; yo no tengo de ella el menor recuerdo, pues cuando
fue amiga de mi madre creo que no tendia el uso de razón (p).
Eduardo Poosta ha sido elegido corr. de la Hist. a propuesta de
contorno; uno de estos dias le mandaremos el nombramiento
que ha de expedir la Secretaria. ¿Qué hay de la Aferal? No
dejes de mandarme el Cº de Variedades donde hablaste de D. Luis;
ahora está en Cartellon de epurarias, haciendo grandes obras en su
vieja casa familiar. Si quieres los con gran placer tus artículos
en el Sol, y veo te tienen las debidas consideraciones; en el N.º del
domingo, extraordinario de 12 págs. itas en primera plana. De
novedades, pocos. Como de costumbre seguimos muy quietos
en casa, trabajando cada cual en lo suyo. Te mando mi
conf. o de "mi Infanta" que se empezaron a publicar los Ger-
mas; la otra también está comprometida (S. Luis de Nijon) pero no la
entregaré pues por el momento no quiero ocuparme sino del
I. T. de Sancho IV. Te contare q Concha Espina nos visitó a tomar
el te con una Condesa italiana, escritora franciscanista, nove-
lista, poetisa, la misma a q aludí en B. y C. Un ingenio de
esta Corte. Mi tocaya estuvo muy seria con la señora de los Camafes,
exposa del crítico de ante con quien está otra vez a matar. Estuvieron
Carac. C. Arenas, Ch. Cortés, Catal, un jovencito periodista, y Antonio q me
acompañó y se mandó pronto pues tenía clase del Principe. Se tenía
mi tocaya, la de Branes y las de la casa. La Valderrama, muy amable me tra-
jo en su auto flamante. Luego no encontramos todas en el te la conf.
de la Italiana (comisionada por el gobierno italiano para propaganda
literaria - muy feliz ha sido). La muchacha viuda de Champourcin, cortó allí
q Crist. de Artega se entraba benedictina, por sus increíbles amores
con el hijo de la S. Luis. Sobre esto hay noticias contradictorias que
le ampliare a Augusta en mi próxima.

Los chachos siguen como siempre. Mariano ya justa de
pinturas por allí, y una tarde se fueron con el mayor de Cane-
do y Ceperino Valencia (que es el de las iniciativas Luis avan-
zadas) a Madrid-Paris, y luego siguiendo a una "muchacha"
(una chiquilla, como ellos). La nueva cada vez más amante
de la literatura, y también presumiendo lo que puede a sus trece
años cumplidos el 6 de este. Como ves te doy cuenta de los progresos
de mis hijos que siempre se recuerdan con afecto. La nueva usa
en una pubera el dije de Tutankamen y le regaló Augusta.

Para final te contare q el dia 1 murió el tío Manuel Ballaste-
ro, padre de Blanca y María, a quienes eres que conocisteis. Fue
repentinamente, en tres horas. El pobre estaba muy delicado desde el
otro pasado, y aun antes, ya se tenía su muerte. De todos modos
alcanzó a vivir 72 años. Ahora escríbas pronto, q ya cubo cuanto
me justa recibí vuestras noticias. Efectos de mi madre, Antonio
y los niños q las tres, en rendo abrazos de nuestra invariable Mercedes